



LA INVESTIGACIÓN NARRATIVA EN EDUCACIÓN. ÉTICA, POLÍTICA Y CAMBIO EDUCATIVO

IVÁN DE JESÚS ESPINOSA TORRES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

ivandjesuset@hotmail.com

LETICIA PONS BONALS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

pbonals@hotmail.com

RESUMEN

En esta ponencia se exponen las posibilidades que ofrecen las narrativas escolares no solo para comprender los procesos educativos, sino también para reflexionar acerca del papel del investigador y las consecuencias o posibles efectos de los resultados que se obtienen en una investigación. Lo que aquí se expone es resultado del ejercicio de interpretación que realizan los autores, como responsable y asesora de la investigación *Experiencias significativas en las relaciones docente-estudiante-comunidad en escuelas telesecundarias de la región intercultural HUSANCHA*, la cual se encuentra en su fase de culminación. Las narrativas escolares representan el punto de partida para deconstruir las miradas tradicionales que la investigación educativa ha promovido sobre la escuela, así como los métodos y técnicas de recolección de información, al colocar en el centro a los sujetos que viven la experiencia, que interpretan y reconstruyen su realidad. A través de las narrativas, el observador externo (investigador) descubre un conjunto de sentidos y significados construidos por los actores en sus contextos de vida.

Esta perspectiva de investigación destaca el posicionamiento ético y político que tanto investigador(es) como actore(s) escolar(es) configuran al momento de reflexionar sobre las experiencias vividas y llevan a replantear los usos del conocimiento producido en un contexto regional, los cuales trascienden las aulas y provocan un cambio educativo. Los elementos que emergen en esta forma de indagación se concretan en la co-investigación, la pluri-metodología, la trans-disciplina y la relación investigador-investigados, aspectos que se abordan en este trabajo.





Palabras clave: Cambio educativo, Ética, Investigación Narrativa, Política, Región

INTRODUCCIÓN

Las narrativas de los sujetos sobre sus experiencias de vida son el eje de referencia para deconstruir las perspectivas tradicionales de entender la escuela y la investigación. Narrar es un acto inmanente del ser humano, es una acción que realizamos diariamente para contar las vivencias pasadas, acontecimientos presentes en la vida cotidiana, así como para expresar anhelos y esperanzas de nuestro futuro; en los relatos expresamos sentidos y significados desde el contexto que habitamos; las nararrtivas develan las dimensiones inextricables de lo social, lo cultural, lo político, lo histórico, lo geográfico y lo económico de este contexto. Las voces de los sujetos permiten detonar procesos reflexivos para interpretar y comprender los diferentes mundos de vida escolar que se construyen mediante relaciones inter-subjetivas que establecen.

La investigación narrativa en educación supone una posibilidad, entre otras, para detonar procesos reflexivos-críticos orientados al cambio educativo, recuperando las voces de los sujetos que dan vida al mundo escolar. Esta mirada permite una perspectiva diferente de indagación al cuestionar enfoques hegemónicos positivistas, modernistas, neoliberales, sistemáticos y técnicos, característicos de las ciencias exactas, que se han impuesto para comprender los procesos subjetivos que los sujetos construyen y re-construyen en sus espacios de vida.

En este trabajo sostenemos que la posibilidad que brinda la investigación narrativa en educación se refleja en su potencial reflexivo y transformativo, el cual se asienta en dos pilares: la ética y la política; desde los cuales se provoca la reflexión y la toma de consciencia motivando al cambio educativo.

Este trabajo parte de algunas reflexiones del proyecto de investigación *Experiencias significativas en las relaciones docente-estudiante-comunidad en escuelas telesecundarias de la región intercultural HUSANCHA*¹ que se realiza en diez telesecundarias distribuidas en una región de los Altos de Chiapas, México, que ocupa parte de los municipios de Huixtán, San Cristóbal de Las Casas y Chanal; el análisis surge del reconocimiento de experiencias escolares narradas por sujetos tsotsiles, tseltales y mestizos. El trabajo se ha dividido en tres apartados. En el primero se





abordan las narrativas escolares como constructoras de sentido(s) y significados en espacios regionales; en el segundo se profundiza respecto a lo ético y lo político como núcleos de la investigación narrativa; en el tercero se presentan los elementos que caracterizan la investigación narrativa: co-investigadores, pluri-metodología, trans-disciplina y el nuevo papel del investigador.

NARRATIVAS ESCOLARES EN ESPACIOS REGIONALES. LUCHAS Y ESPERANZAS

La narración, como acto inherente a la especie humana, representa el punto de partida para comprender los procesos educativos que se configuran en los espacios de la vida cotidiana escolar. Las narrativas son contadas desde una posición contextual y particular, recuperando aquello que es propio de la región habitada.

En la región, entendida como delimitación espacio-temporal que se construye en la tensión entre lo local y lo global mediante la articulación de actores, entorno, cultura, instituciones, prácticas y recursos (Boisier, 2005), se producen procesos socioculturales, políticos y económicos *sui géneris* que la distinguen de otras. Por ello, las narrativas de los sujetos dan cuenta de esa realidad regional construida por los sujetos a partir de los sentidos y significados elaborados como producto de sus experiencias personales y de las relaciones que establecen con los otros, a quienes reconoce como habitantes de la misma región. Las narrativas se construyen desde la posición que ocupa cada sujeto en el espacio regional habitado, develando sentimientos, pensamientos, emociones, afectos, entre otros, que tienen que ver con aspectos de su biografía pero que se relacionan con la historia de esa colectividad de la que forma parte.

La comprensión del mundo escolar desde las voces que lo habitan reconoce las subjetividades y relaciones intersubjetivas de sus protagonistas. Consideramos que el trabajo con narrativas visibiliza lo históricamente invisibilizado, desestimado, por los poderes hegemónicos y por miradas epistemológicas, ontológicas, metodológicas y políticas que han considerado al conocimiento y los procesos educativos como homogéneos y universales. Contrario a las retóricas discursivas de control, poder, calidad, economía y competencia, con las cuales se pretende explicar la realidad escolar desde un paradigma positivista que privilegia la homogeneidad, en las narrativas se recuperan las voces de los actores quienes construyen sus propias explicaciones sobre lo que viven en este espacio escolar, de acuerdo con las características del contexto regional en el que transitan cotidianamente.





Aunque las narrativas se configuran en diversos ámbitos, en este trabajo nos referimos a aquellas que se construyen con la finalidad de relatar experiencias significativas relacionadas con lo que pasa en las escuelas, a partir de las relaciones inter-subjetivas que establecen los actores escolares (estudiantes, docentes y padres de familia) como resultado de los encuentros cara a cara que realizan en las escuelas.

Para recuperar estas narrativas se ubicaron 10 escuelas en la región HUSANCHA las cuales fueron consideradas como *sedes*, que “denotan el uso del espacio para proveer los escenarios de interacción, y a su vez los escenarios de interacción son esenciales para especificar su contextualidad” (Giddens, 1995, p. 151). En las escuelas se pidió a los estudiantes que narraran experiencias significativas y en ellas se confrontaron o armonizaron diversos voces: de estudiantes, de profesores, de padres de familia y de habitantes de la comunidad y de la región que fueron partícipes en los sucesos relatados; además de planteamientos derivados de políticas educativas neoliberales que aparecen en documentos oficiales como, por ejemplo, los planes y programas de estudio o los libros de texto. Algunos docentes y padres fueron entrevistados posteriormente para ampliar el conocimiento acerca de las experiencias narradas por los estudiantes. Actualmente nos encontramos en el momento de la interpretación de las narrativas y hemos reflexionado lo siguiente:

1. La realidad es una construcción socio-cultural colectiva producto de las percepciones y representaciones de quienes la viven. Es por esto que las voces de los sujetos posibilita comprender su realidad, su identidad, su experiencia y sus elementos biográficos (Rivas & Herrera, 2010). Las posiciones de los agentes, sus prácticas y sus *habitus* diferenciados, les dotan de reconocimientos y filiaciones, que dan sentido al espacio vivido, en el que se construyen sentidos compartidos. En éste emergen los significados construidos colectivamente mediante experiencias, reflexiones, emociones-sentimientos, luchas; que pueden derivar en transformaciones a partir de la reflexión-crítica-analítica-formalizadora de la experiencia vivida o por el contrario en disputas.

2. Las voces de los sujetos que emergen de las narrativas han sido excluidas al proponer reformas educativas y currículos por un proyecto educativo hegemónico que no toma en cuenta las diferencias regionales. Ante posturas que cosifican a los sujetos, el enfoque narrativo destaca





la escucha, el diálogo y el reconocimiento de las personas en su contexto. Los relatos representan lo que ellos consideran como experiencias significativas en las escuelas.

3. Las narrativas son reflejo de las experiencias vividas en las escuelas. La comprensión de los significados constituye la manera de vivir en el mundo regional (Schutz, 1995), por lo tanto representan una forma particular de discurso, ya que son relatadas por quienes viven la experiencia y construyen tramas de significado en relación con los otros. Esto constituye un sujeto epistemológico que representa el mundo como suyo y sus diferentes dimensiones que lo configuran. En éstas se descubren actores, hechos, tiempos, instituciones, escenarios; que develan, desde su posición regional, elementos fractales y hologramáticos, los primeros al evidenciar en cada experiencia contada, partes de la globalidad de la realidad en la que el sujeto se enmarca; los segundos, al pasar por el filtro interpretativo del sujeto y emitir un reflejo de la situación, evento, institución, etc.

4. La investigación narrativa es adecuada para detectar y atender las problemáticas sociales, políticas, ambientales, que emergen en cada región ya que los relatos pueden convertirse en posibilitadores políticos de transformación social, al develar la realidad social que viven los sujetos e iniciar procesos colectivos de cambio. Lo que es posible si se reconoce la dimensión ética y política de la investigación educativa.

EJES IMPRESCINDIBLES EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA: ÉTICA Y POLÍTICA

¿Qué investigamos?, ¿cómo y para qué lo hacemos?, ¿qué sentido tiene?

Visualizamos a la investigación narrativa como una posibilidad ética y política que alimenta, en un sistema político-económico neoliberal, las luces del cambio social, al detonar procesos de indagación que con sentido crítico-reflexivo cuestionan los paradigmas hegemónicos en los cuales ha descansado. Es necesario proponer enfoques de investigación crítica que procuren la comprensión e interpretación de los fenómenos vividos, de sus significados y de las subjetividades que dinamizan los mundos escolares.

Conceptualizamos la investigación narrativa como un proceso ético y político tanto en su enfoque metodológico como en sus fines. Uno de los propósitos primordiales de la investigación en general, y particularmente, la que refiere al campo educativo, es detonar la transformación social, ética y política para generar procesos de cambio que modifiquen las prácticas, actitudes,





hábitos, concepciones de escuela. A partir de los conocimientos originados de la misma y de su reflexión colectiva y dialógica a través de la emergencia de los co-investigadores, incitando a la posibilidad, la creatividad, la esperanza, lo humano y científico.

La investigación narrativa reconoce la posibilidad de visibilizar individuos y colectivos históricamente marginados y deprimidos; desdeñados, por un sistema político-económico que no considera el protagonismo de éstos para detonar el cambio socialmente significativo. Históricamente se han legitimado y generado tanto proyectos de investigación como programas educativos que legitiman el pensamiento instrumental y responden a intereses neoliberales; lo que dificulta las posibilidades de mejorar las condiciones sociales que se viven en las regiones debido a que se ha optado por hablar de los sujetos pero sin conocerlos, sin escucharlos, sin situarlos, diseñando instrumentos *a priori* y estableciendo una escisión entre quien investiga y la realidad investigada. La investigación y la ciencia se han anclado en procesos absolutos y omnipoderosos. ¿Por qué no proponer otras maneras de diseñar, crear e intervenir en la investigación? En este sentido se propone tomar en cuenta dos ejes imprescindibles: el ético-moral y el político. Es común que las dimensiones éticas y políticas, al investigar y en las escuelas, se encuentren ausentes, confusas o débiles.

Eje ético-moral. Representa un eje transversal para atender y desentrañar problemáticas sociales que demandan ser abordadas, sus dilemas, desafíos, conflictos; pero también para reflexionar las conductas éticas en el trabajo de campo al irrumpir en los diferentes escenarios culturales de vida cotidiana, al interactuar con los co-investigadores, en la toma de decisiones, al interpretar y comunicar. De acuerdo con Cabrera, Chacón & Pons (2011) en la educación y en la indagación se han priorizado miradas técnicas y científicas, menospreciando los valores humanos como la ética y posicionamientos políticos, por lo que es necesario superar racionalismos técnicos para situarse regionalmente y detonar reflexiones filosóficas, epistemológicas y axiológicas que configuran al investigador reflexivo.

Eje político. Es necesario promover una práctica investigativa honesta, comprometida y responsable para intervenir en los diferentes procesos a través de la toma de conciencia del papel del investigador así como de una postura dialógica-crítica que permita la interpretación-comprensión para la acción transformativa colectiva, desde sus sujetos y sus prácticas socio-culturales. La participación, la colaboración, la democracia y la autonomía son elementos





esenciales en esta propuesta de investigación. Esta dimensión incita al cambio socialmente significativo desde sus sujetos, sus problemáticas, sus situaciones y sus aspiraciones. Es un eje permanente en el proceso, desde la problemática a estudiar, la entrada al campo, los diálogos, las estrategias de recolección de información, su interpretación, comunicación y acción-reflexiva colectiva.

LOS CO-INVESTIGADORES, LA PLURI-METODOLOGÍA, LA TRANS-DISCIPLINA Y EL NUEVO PAPEL DEL INVESTIGADOR EN LA INVESTIGACIÓN NARRATIVA

¿A qué relato se ha atendido?, ¿cuál se ha considerado mejor?, ¿qué consecuencias ha ocasionado lo anterior?

Las nuevas perspectivas de indagación con sentido social y deconstructivo del saber y del poder, entre las que ubicamos a la investigación narrativa, aunque evidencian maneras no tradicionales del ser y estar investigando, alejándose de posicionamiento apriorísticos y etnocéntricos, comprenden *la vigilancia epistemológica* (Bourdieu, Chamboredon, & Passeron, 2011) como una dimensión permanente en su proceso; lo que permite legitimar su fiabilidad, validez y credibilidad.

Consideramos que es posible desde el trabajo con narrativas, al colocar a los sujetos en el centro, deconstruir miradas instrumentales de la investigación para lo cual se propone tomar en cuenta: los co-investigadores, la pluri-metodología, la transdisciplina y el nuevo papel que asume el investigador.

LOS CO-INVESTIGADORES

Asumimos a la investigación narrativa como un proceso horizontal, democrático y participativo, que replantea la relación entre investigador e investigados. Se trata de plantear una relación entre co-investigadores (sujetos de acompañamiento y cambio desde la reflexión inter-sujetos colectivos) en la cual ambos se re-conocen, se re-construyen, se re-interpretan, se re-significan, se implican, se descubren y se relacionan mutuamente estableciendo un vaivén co-investigativo mediante relaciones inter-subjetivas, como guías heurísticas, que emergen del cruce inter-





experiencial, dialógico, empírico, teórico e interpretativo. Desbordando el papel de “objetos” o “informantes”, al reflexionar poliédricamente; desde un enfoque socio-crítico, los co-investigadores representan al cambio de su realidad educativa, al deconstruirla y re-significarla modificando sus condiciones “estáticas” e “inmutables”. Las emociones-sentimientos, deseos, conflictos y fines se ponen en juego, en escucha, en diálogo, en intercambio. Este enfoque considera procesos de devolución de los significados develados en diversos momentos para incitar a la reflexión.

LA PLURI-METODOLOGÍA

La investigación narrativa considera el diseño flexible y creativo para la construcción del estudio mediante elementos pluri-metodológicos empleando diversas estrategias y técnicas metodológicas, con base en las características de sus co-investigadores y del foco de estudio. Supone la profundidad, lo intensivo contra lo extensivo, la comprensión concreta y sintetizadora del fenómeno posible de ser trasladado a otros ámbitos. La construcción del estudio está íntimamente vinculada a la creatividad e innovación del núcleo de estudio, a los sujetos que participan. La investigación va emergiendo de las características de sus sujetos, del trabajo en el campo y no exclusivamente de miradas *a priori* (pre-diseñadas), monismos metodológicos, esto no implica alejarse de la vigilancia epistemológica, de la credibilidad, de la confiabilidad, del rigor en las estrategias y técnicas empleadas para efectuar procesos de triangulación. Se generan reflexiones dialógicas entre el “tradicional protocolo” de carácter técnico/ejecutivo y los senderos que emergen del cruce inter-experiencial en la indagación.

LA INVESTIGACIÓN TRANSDISCIPLINARIA

La investigación narrativa se ubica en un enfoque transdisciplinario que propicia la ruptura de estos paradigmas, volteando la mirada a una nueva concepción de ciencia que transite de lo disciplinar, multidisciplinar, interdisciplinar para llegar a consolidar la investigación transdisciplinaria. Recuperamos la perspectiva de Gibbons *et al.* (1994) quienes reconocen que la investigación atiende los problemas que se viven en la sociedad mediante el reconocimiento





de sus necesidades, promoviendo el trabajo colaborativo y produciendo conocimiento útil para mejorar las condiciones de vida de las personas. Esta perspectiva supera el conocimiento científico disciplinario, y su filosofía, aquel que se produce alejado de sus ámbitos de aplicación, por ello reconoce los saberes locales y tradicionales que la ciencia ha desplazado y se encuentran presentes y marcan la existencia de las personas. El discurso narrativo es susceptible de ser interpretado y analizado desde un enfoque transdisciplinar.

EL NUEVO PAPEL DEL INVESTIGADOR

¿Cuál ha sido el papel del investigador?, ¿la investigación educativa considera los significados construidos por las personas al plantear un cambio? Las posibilidades de transformación se construyen de manera continua y permanente en la relación con los otros. Se considera a la investigación como eje del cambio socialmente significativo, de mejores formas de vivir, hacer, ser y estar. Lo anterior implica un posicionamiento del investigador posmoderno que considere lo diferente, lo posible, lo parcial, lo específico/particular, lo contra-hegemónico al crear un espacio diferente de los cánones del pensamiento eurocéntrico, situándose epistemológico, político, metodológica y ontológicamente *in situ* en los espacios culturalmente diferenciados que recorre, mediante un proceso permanente de autorreflexión, desde las experiencias culturales diversas que aprehende.

CONCLUSIONES

El trabajo con narrativas escolares considera a éstas como núcleos posibilitadores éticos y políticos de transformación social, al evidenciar la realidad social que viven los sujetos, a la vez que, su análisis profundo desde nuevas perspectivas puede derivar en la toma de posicionamientos y acciones, que posibiliten el cambio educativo a partir de sus inter-sujetos colectivos, reivindicando el papel transformativo de la escuela y la construcción de nuevas narrativas en y desde los espacios escolares.

Se posibilita así un cambio basado tanto en una política identitaria regional de la diferencia, iniciada en un proceso consciente, comprometido, reflexivo y crítico de las situaciones y condiciones existentes en las regiones, como en la participación colectiva y la integración de comunidades de práctica-aprendizaje caracterizadas por la construcción de *significado, práctica,*





comunidad e identidad (Wenger, 2001), que promuevan la participación social como un proceso de aprendizaje y conocimiento, en la que los inter-sujetos colectivos comparten experiencias, conocimientos locales-globales, y propuestas para modificar el *statu quo* de las situaciones y condiciones que viven procurando su bienestar y desarrollo humano mediante una escuela comprometida y cercana a ellos.

NOTAS

¹ Investigación desarrollada con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), inscrita en el Doctorado en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH-México) y en el Doctorado en Educación y Comunicación Social de la Universidad de Málaga (UMA-España). La región HUSANCHA es nombrada tomando las letras iniciales de los municipios que la integran.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Boisier, S. (2005). *Imágenes en el espejo: aportes a la discusión sobre el crecimiento y desarrollo territorial*. Santiago de Chile: Puerto de Palos.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C., & Passeron, J.-C. (2011). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Cabrera Fuentes, J. C., Chacón Reynosa, K. J., & Pons Bonals, L. (2011). Ética profesional y formación de investigadores en México. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memoria electrónica*. Obtenido de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_06/1607.pdf
- Gibbons, M., & et al. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Ediciones Pomares-Corredor, S. A.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Rivas Flores, J. I., & Herrera Pastor, D. (2010). *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Octaedro.





Schutz, A. (1995). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires, Amorrortu.

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.

